



Menores en la recepción del Ayuntamiento de Donostia con motivo del Día Internacional del Pueblo Gitano. Foto Rubén Plaza

# La sociedad vasca es tolerante y abierta pero racista con los gitanos

El último informe de Ikuspegi dibuja la imagen de una población cercana al colectivo LGTBI cuando arrecian los discursos y actitudes que fomentan el odio por razón de opción sexual

**Jorge Napal**

**DONOSTIA**— La sociedad vasca aprueba con alto grado de aceptación muchas de las situaciones que expresan diversidad social en diferentes ámbitos, como puede ser el religioso, étnico o sexual. Tanto es así que entre sus habitantes tampoco se declaran especiales incomodidades si esa diversidad, de cualquier tipo, llegara hasta Lehendakaria.

Siete de cada diez vascos muestran su disposición a vivir en una sociedad más diversa e inclusiva. Son datos que recoge el trabajo *Discriminación y diversidad en Euskadi: perspectivas, ámbitos y colectivos*, elaborado por Ikuspegi, el Observatorio Vasco de Inmigración de la UPV/EHU, que fue difundido ayer.

En un contexto en el que arrecian los discursos del odio hacia los colectivos más vulnerables, el informe constata que en la sociedad vasca no tienen tanta presencia esas formas de discriminación, tanto desde el punto de vista de la percepción como de la propia vivencia de los encuestados.

Los resultados de esta obra de carácter colectivo, en la que se hace

un análisis sociológico de los datos de un sondeo realizado en 2020, coinciden en el tiempo con una serie de agresiones homófobas que alcanzaron el pasado fin de semana su máxima expresión en A Coruña, tras la paliza mortal infligida al joven Samuel, de 24 años, cuyo crimen sigue en investigación y por el que han declarado quince personas.

Las instituciones vascas mostraron ayer en Donostia su repulsa por los ataques homófobos y machistas ocurridos en los últimos días. A pesar del rechazo que suscitan estos hechos, el estudio permite ampliar el foco y contextualizarlos como parte residual de una sociedad, en general, tolerante y dispuesta a "una mayor apertura hacia la diversidad".

Una consulta realizada a personas expertas que trabajan en el ámbito de la diversidad señaló que la ubicación de la sociedad vasca en una hipotética escala que midiera sus actitudes hacia la diversidad social debería oscilar entre los 5, las personas más críticas, y los 7 puntos, las personas más optimistas. Pues bien, el resultado final coloca el índice vasco de apertura más inculso por encima. Asigna 72,7 puntos en una escala de 0 a 100, donde 100

significaría la plena aceptación ciudadana de la diversidad social.

**CERRAZÓN** Claro que no todos opinan lo mismo. De hecho, casi tres de cada diez vascos, el 28,9%, confiesa que prefiere vivir en una sociedad en la que la gran mayoría de sus vecinos tenga el mismo origen, cultura y religión. Esta cerrazón es aún más acusada en el conjunto del Estado, donde el porcentaje se incrementa hasta el 33,7%. Son las personas de más de 65 años quienes más abiertamente confiesan su deseo de vivir en una sociedad más homogénea.

El informe de Ikuspegi pone de manifiesto que no siempre la sociedad se muestra de brazos abiertos. Las actitudes menos tolerantes van dirigidas a los colectivos de la población gitana y personas de origen extranjero. El antigitanismo, señala el estudio, "supone una forma específica de racismo, una discriminación alimentada por una larga tradición histórica" que se manifiesta en forma de discursos de miedo, explotación y, en el peor de los casos, violencia.

La sociedad vasca sí se muestra más cercana al colectivo LGTBI. El 81% de los encuestados afirma tener

un grado elevado de amistades o personas conocidas con diversidad sexual. Se trata de un colectivo, en todo caso, con dificultades en el mercado laboral. Según un informe de la Diversidad LGTBI en el Estado, únicamente un 38% de las personas LGTBI están completamente *fuera del armario* en sus trabajos, mientras que casi dos tercios tenían la necesidad explícita de ocultar, parcial o totalmente, su orientación sexual e identidad de género.

Respecto a esta situación, en el mismo informe se apunta a una menor normalización de la diversidad sexual y de género en el espacio de trabajo en comparación al contexto social general. De esta manera, el 86% de las personas LGTBI han escuchado alguna vez chistes o comentarios homófobos o transfobos en el trabajo. Así mismo, un 20% de las personas LGTBI consideran que en su trabajo no hay igualdad de oportunidades.

En cuanto a las relaciones con personas de otra religión, el 57,4% de los vascos asegura tener amistades o conocidos de otra religión, la misma proporción que en el resto del Estado. Un 24,4% de la población declara haber sido discriminada en algún momento de su vida. ●